

goda a Valencia di parte al Genl. que
dala la ordenaba. Pidiendo en L. N. que
le asegurase que Val. devia ser atacada
muy breve por las fms. de Huesca y
de Corn. reunidas. y que no devia contar
con ninguna de las Pueblas del Occidente
por que todas sus habitantes son
nuestros Enemigos. En buen momento
fui en un punto del Exal. mi oficio y
en consecuencia me encargó la defen.
de Valencia hasta el ultimo caso
pues la conservación de aquella Pl.
era de suma importancia. El
Genl. D. Juan de V. debía venir a
la Campaña de L. N. y para
tenecer no podía ser locorido Val.

El 29 de me. presento el
migo en numero de una de 2000 hom.
y una fuerza considerable en 2000
ciberos, pero que habia reforzado
con 200, la linea de Pto. Cabell.
que se hallaba sumamente debil.
ce el unico partido, que me quedaba
que hora defenderme dentro de la
ra, y afortunadam. se a los 6. dias
del sitio se presento Pobes de
tado, y los Enemigos se retiraron
a L. Carlos teniendo el Ex. de N.
rino, que retuvo con Polibon y
seguian a Pobes. Las atrop.
Cometida por los Enemigos
te el sitio no lo p. referir.

—214—

pero tambien debe durar la Vig.
ma. y la Vigencia de mi Ex. que
privadas absolutamente del Agua
las tres ultimas dias habian comen-
zado a perecer en unigo dentro de la
Plaza antes que entregarse. Ataca-
das por todas partes, y atadas ora
se defendieron con furia y llego el
caso de que muchos soldados
el fin, y Capitanes de un lado de
la ed. obtuvieron dadas las orde-
nes a toda la fuerza de defensa.
Poptigon abastecer el de Pto. de la Pl.
Regaba acer forzada, y en el ultimo
caso incendiar los Caraculos y orden
con ellas.

Atintra el Ex. de N. mi mon.
sufrir todo quanto he referido al
Genl. Polibon tubo varias acciones.
por el Ex. con Pobes, y en una de
ellas, que fue desigualada para no-
otros se vio la Capital en gran
te peligro. El Genl. Polibon re-
quiere a L. N. muchos mas de 2000
vids con el numeroso Ex. de Pobes,
y alli perdieron cerca de mil y quin-
ientos Valerosos guerreros, y entre
ellos mas de 200 oficiales de todas
graduaciones, pero habiendose acor-
cado el Ex. de Oriente a la orden
del Genl. Marino fue Pobes re-
notado, se aron las incursiones
de Pobes por el Ex. de N.

El Sitio de Val. y de luego echamos
tambien las fleas. que por la costa
del Salto atacaron en linea de Fuen-
Cabello.

Reunidos en Val. todas las tropas
y de acaudal un tanto del torrente de
Pucallpa, que habian conternado en
ta la Campaña de la Republica se pre-
paró el Genl. en Jefe atacar a Ce-
lla en el Cerro y marcho el 20. de
enero dando el Ordenes del Genl. Di-
vino. Llegamos al Finaco y alli at-
to de disparar las piezas de Batalla
que se conducian a Limbro y el 21.
ro de alguna falta de municiones. El
Comandante al parecer Patriota se pre-
to al Genl. Marcial el dia 25 de
por la tarde asegurandole que Ce-
lla habia abandonado el Pueblo y
direccion hacia al Camino q. conduce
a S. Fernando. Marcial le creyo de
buena fe, y olvidandose de los me-
ros que le habia contado el 20. me-
mos le hizo marchar a las 8
de la noche con la mira de detener
al enemigo en su retirada. El 26
la Vanguardia con 800 Caballos y
le siguió con cerca de 4 mil Arque-
buseros, a las 10 de la noche de S. Ce-
lla y alli se encontraron las 2.ª aban-
dada del enemigo; que después
de treinta minutos nuestros Carabin-
eros de descubierta se llegaron con

neron al Pueblo. Ahora ya conocido el
falso informe, que habia recibido el Genl.
algunos Armatas de impedir la mar-
cha hacia recibir las Piezas, y muy
principalmente las piezas de Obús de
que carecíamos; lo el Jefe mando mar-
char y alas 10 de la noche estuvimos al
frente del enemigo, que nos esperaba en
el Sitio del Finaco a Orilla del Pueblo.
Desde el dia nos estuvimos batien-
do y rechazando la Caballeria enemiga
que por momentos atacaba en fir-
me nuestra linea de Infanteria. Al me-
dio dia tome en cargo el mando de los
Infantes, que cubrian nuestra ret-
aguardia, y que cubria amenerado
por un Grupo de Caballeria enemiga.
Continuó el fuego, y alas 5 de la tar-
de nuestra linea de infanteria fue atacada
por la Caballeria enemiga, el Genl.
se vio privado almorzaron
todas las tropas de Division, Infanteria
de la Caballeria, y de la infanteria. Los
quedaron en linea variándose los
puntos del Pto. de Vista. El cuerpo
de mi mand. fue atacado a un tiem-
po por sus flancos y sin embargo del
Corto número de que se componia lo
fue rechazado al enemigo llevandole
en desorden hasta su posición.
De una resulta salvarse el Ejercito.
Prevenido de la falta de la 2.ª

la Guerra en occid^{te} y por ultimo
manifeste que no convenia alejar
la Guerra de mi mano. Tan-
to que se diere la Batalla a
Bosch. Al dia siguiente recibí
ordenes del Exal. Pribas por parte
del Exal. Bolívar para marchar
a Barraguá y abrir la comuni-
cación con la División, que el Sr.
de Armas habia replegado acia
esta Prov.^a Con este previní
al Exal. Pribas de la orden reservada
que tenia, y ofreciendo cumplir
con ambas en quanto estubiere
en mi parte. Me dispuse a marchar
pero siempre receloso del resultado
del Ex^{to}. Desé en S. Carlos 850, hom-
bres con orden de partirme de
qualq^a novedad. Desé todas las
municiones que podian embalar
mi marcha me dirigi con 200
Carreteros de fucil acia Barraguá
Pare en persona con 300 hom-
bres al Excmo. di ordenes a la División
que estaba en esta Ciudad, y vi-
vi a Salix alar Llanos a cum-
plir con las del Desé. En la
Villa de Trujillo se me encargó
que S. Carlos estaba por el Excmo.
go: me dirigi alla variando

-217-

rias facciones en el Camino, y entre
en S. Carlos por la fra. Allí fui in-
formado de la derrota de mi Ex^{to}.
en el sitio de la Pta. y de q^{ue} el Com^{te}
de S. Carlos habia replegado a He-
lenoria. Llevándose todas las muni-
ciones, y que a una legua de aque-
lla Ciudad fue atacado por un Cu-
erpo de Caballeria del Ex^{to} de Bosch
y obligado a tomar la Cerranía de
la Legueta. Que en S. Carlos se ha-
bian recibido el dia anterior ofi-
de Bosch con fra. del Morro de Vaca
aviciando tener sitiada aquella
Ciudad, haberle privado ya el agua,
y llamando a todas las f^{uer}as de
los Llanos p^a que recibida Pta. para
señ a tomar a Caracas en donde es-
taba Bolívar, Pribas y de Vira.

El estado del Pais el con-
cinto de guerras fuertis, la escan-
da de vivores la ingratitud de
conquistados, y sobre todo la esca-
sa de municiones, me que lo
contaba con sus mil Carreteros
me convencieron de que mi marcha
acia Valencia, lesa de ser vol^{ta} hiba

à ser perjudicial, pues q' se lograba
entrar à la Plaza por la Cerrania
iba à consumir los pocos víveres
que tenia dentro de ella, y mis
fuercas no engrasaban tanto la
guarnición, que pudiese salir à
tirar al enemigo, y si como hera me
provable q' entraba en Val. a
enfrentar al enemigo cerca de 600
hombres, y perder otros tantos
cada los mas ocurridos sin duda
de permanencia en S. Carlos tan
poco hera posible porque ademas
de la falta de víveres tenia à la
orilla del pueblo quinientos
hombres de Caballeria enemiga
con quienes me havia batido
el dia anterior para entrar en
S. Carlos: esperaba que á estos
reuniesen otros tantos de la Cabal-
leria de Guayana, y que llegase igu-
almente Caballos con la faja q'
seabia perdido. Puntó en Occiden-
te. Puntó en marcha p' aca
to á abrirme paso por qualq' faja
que en contraria: evite la ac-

-218-

con la Caballeria de Guayana con el
objetto de tener municiones p' retirarse
à Caballos, q' estaba en P. P. y q'
se retiró de esta Ciudad á mi llegada.
Pase á la Foz, y me detube alg. dias
tan solo por ver si adquiria noticias
del movimiento de Val. y Caracas como
por recoger alg. víveres, y dar descanso
à la tropa de pieles en pieles
recorriendo toda esta Ciudad deteni-
endome, y esperando q' me. aquel re-
sultado de mi viaje rodeado de ven-
tidos, y con la necesidad de retirarme
todos los dias, y de perder qualq' ob-
jeto, que se separa de su forma sin
en manos de la Ladrona, q' son tan-
tos quantos navitantes tiene
de la ciudad de aqui para adelante.
Con una gran cantidad de víveres, y
de heridos, y con una emigración
municiones.

Los pueblos se oponen á recibir
el soldado Republicano es mirado con
horror: no hay un hombre que nosa
un enemigo nuestro: Voluntarios
viven en los Campos á hacer la
Guerra: nuestras tropas tratan
por lo paices mas abundantes, y
encuentran que comen. Los pueblos
quedan dentro al acercarse.

traz Jirapás, y sus habitantes se
van a los montes, no alejan los ca-
nadas, y toda clase de Vivere, y el
Soldado infeliz, que se separa de sus
Compañeros tal vez a bucare el ali-
mento, es sacrificado. El País no
presenta más la Imagen de la desolación.
Las Poblaciones incendiadas,
los Campos sembrados, cadáveres por
doquier, y el ruido del agua
brotando por todas partes
para destruir el Patriota, y al que
se accione. Nosotros no poseemos
un Caballo, ni tenemos un Soldado
que no sea de Coruña, y los Valles
de Aragón, y en suma ya queda
bien muy pocas de que hacer
mano en aquellas Países.

Todo lo expuesto conve-
niente a V.E. del mal estado de la
pública, y de que su pérdida es
casi inevitable.

Yo he reunido la Divisio-
n que tenía en esos Países, y
entre con más de mil fusiles
en manos de otros tantos ho-
bres, que cada uno de ellos me
sin duda para colocados al lado
de los 1.ºs Embatientes.

-219-

me faltan alg.^{os} elementos indis-
pensables p.^a la Guerra, y de que
V.E. debe con tiempo tratar de pro-
veer tal es la pólvora, y las Ca-
ballas. Para lo 1.º V.E. tiene a la
orden del estado de un Fabrica
y de provisiones lo conveniente; y p.^a
lo 2.º me tomare la libertad de in-
dicar a V.E. que los 2.ºs de Casa
nada han de faltar, pero tienen
muchos Caballos: deben hacer
velar todo, y alejar de las fron-
teras de León, para que los
Espanoles no se apoderen de ellos
en sus incursiones.

Se me oviere a decir a V.E.
que quando tube la justicia de es-
tado Val.^a por Vobes el 24 de
Junio, la sabe tambien de que el
Espanol Proscrito havia entrado
en los Valles del Fing, y ame-
nazaba la Capital.

Este movim.^{to} devia impe-
dir los auxilios, que pudiesen
darse a Val.^a y por consiguiente
perdida de contar como figura.
Después he sabido sum.^{te} por
minis. todas que Valencia se

Y defenderse con Pin y H.
viciosa de Llerida mientras alli
un tiro de fusil, que arroja al
pinto. Por ahora he desalojado el En.
En Carache haciendo alg.
nado; y dejando obrar segun
las circunstancias. En todo
estas armas no seran proza de
Enemigo, y H. disponiendose de
necesivam. avian a d.
las novedades que ocurren

Edmo Fr.

Rafael W. Wrenn

Almo. Sr. Pres. del Supremo Congreso de la
Nueva Granada

-220-

Y
Importante—

Retención oficial al
El Ordenado sobre la compra de 5.000
de la batalla de Arica (5. de Feb. 1883) y
la retirada a M^{ra} y degenaró en la batalla de Puntas
(Finis 1884)

[illegible]

31
1814. Agosto 31

22

Exmo. Sr.

En 27 del mes pp.^{do} di parte a V. de mi llegada a Arzobispo, y de las causas, que la motivaron. Desde entonces no he cesado de enviar Espias a diferentes puntos de la Prov.^a con el fin de saber los sucesos del Eo.^{to} han buelto alguna, y cubieren en la ocupacion de Caracas en los 7, y 8 de Julio, y en la reduccion de Valencia el 9 del mismo. Amillagada a esta Ciudad he recibido una papelota de Aracacaybo, que cubiere con aquellos avisos, especifica algo más. Asegura que la linea de Sr. Cabell, desapareció el 28 de Junio por la noche, y que Caracas, fue tomada despues de dos dias de sufrimiento, que la Guarnicion fue evacuada, y que el Genl. Bolívar habia escapado por la Cruz, con destino a Cumana, adonde se dirijan las fuerzas de Bolívar. Dice tambien que Barracoma se habia entregado, a una division mandada por un Capitan Martinez.

La retirada de la linea de Sr. Cabell era indispensable, asi por la falta de viveres, como porque el Genl. debia recoger aquella fuerza para la defensa de la Capital, y seguramente

en ella dió las dos acciones, q. se cum-
en en Caracas. La mudiciu de Bar-
Lona etambien cruble, fuer aquella
Ciudad, q. pre. hondo de la feta, fue
bertada por la guerra, y lo q. por ella
existia bajo el Vefe de Cumana.

Yo no he perdido un momen-
to desde mi llegada a Trujillo. He re-
puesto el armamento, he puesto el
en el mejor estado de disciplina; mi Pa-
lones pueden lucir á la vista de la
fuerza. He comprado francias; he montado
Esguadron de dragones, en Trujillo, y tu-
en esta Prov. Varias oficiales en
miciu, reclutando hombres y Caballos
pero he tenido que emplear mucho ti-
po en proporcionar la subsist. del
áperad del orden y economía estableci-
can no alcanzo el acervo diario de
de todos los Pueblos de Trujillo. al-
tenim de la Trujillo, q. me en-
muy caro, porque como yo eno-
debilidad de nuestra gente, he
util. pagare por ahora q. mas se
ceira, reservando el uso de la Com-
de bienes para quando hayan para-
vitor, proximamente en q. la
cia. Anuncias de la Prov. Unidos
Conduca suvram. de militar influir
sin duda contra el sistema. Na-
ta de la Yglesias de Trujillo, y

222
yo traia, y que han entrado en el Cmo. de
Merida con todos mis fondos; pero mi-
Trujillo, se confirma con la naci6n, y los
oficiales, al fin de este mes q. no se
maban, p. q. han recibido. Sp. desde
Crowel me han avisado.

Yo he venido hace tres dias á la
ta Ciudad, en el fin de arreglar la guar-
cion, y el gobierno interior en virtud de
las Yglesias, conque me autorizo el li-
bertador al entregarme el mando de la
Provincia de Occidentales. Frase tambien
de reanimar esta gente en quienes iba
abandonada ya la Esparteria, y truco ideas
esparcidas por los Clerigos, Palabera, y
caragui, y otros que me se enmendando
de truco. Ve. alla muy brebe, y tomare
esta medida si cabe, porque el fanatismo re-
ligioso de esta P. es muy mal
cualquiera otra; que en su a. energia
me libra para cargar alque de este tan-
diminuir como yo á pagar el tributo
á la Patria. No hay medio, p. q. me,
es indispensable la destrucci6n de un
partido para que prevalezca el otro.
El estado de la guerra actual, no admite
esperar de personas. Lo la energia que
de salvarnos. Nosotros hemos perdido
de hombres cuya edad, y circunstancias
se parecen á las de la tranquilidad
de una vida privada, y de q. he
vino imbuendo el espíritu. Hay
muy poca dignidad, q. se debe

hacer otro tanto, y aun hoy decidida
que tiran en nosotros tarde o temprano
no consiguen delo suyo. un indulto
Yo creo bien temprano esta verdad, y
agui nace el concepto de sanguinaria
que debo a los enemigos, pero quiero
mas bien llevar este atributo, que
ser mansa victima de su perfidia.

Estoy aun con dos cartuchos
de fuerba, para cuyo motivo no me at-
bo mas a buscar viveres en el
enemigo temeroso de disminuirlos en la
partida de guerrilla, y quedarme
con quedar una accion el dia que se
ca. Si V.E. tiene proporciones de
me, seria muy útil. Me voy a esta
provincia a lo de Carucha. La manente

En Cananare hay muchos. Enig-
da de Borinas que han llevado alla
balas, y aqui hay muchos a Manera, y
decan a la alla. Yo tengo ademas ofi-
les de Caballeria que con den aquellas
vicias, y podrian levantar hasta 200
hombres de a caballo. Si V.E. lo tiene
abien pueden disminuirse algunos, con
quien de este modo se le pona
la Provincia en una actitud defensiva
pero tambien facilita la tarea de
dar a cuenta por San Cruz y al
Abuit. a los Exercito, y que ag-
lla fuerza en su cab. sobre en
vinacion en esta sobre la
Provincia de Borinas. V.

me avisara su resolucio²²³n en el
particular.

Dios p^{ra}. a V.E. m. a.
Merida Agosto 22 de 1844.
P.D. Manana regreso a Anpillo en donde
mantengo el Eto.

Don Manuel de la Cruz

Excmo. Sr. Secio. del Supremo Gob.^{to} de V. G. a